

Prevención y manejo de la fiebre

OBJETIVO

Manejar adecuadamente los casos de niños y niñas que presenten fiebre y detectar oportunamente los signos de alarma que indican que el niño o la niña deben recibir atención médica inmediata. Esto con el fin de favorecer el crecimiento y desarrollo saludable de los niños y niñas.

ALCANCE

Aplica para todos los colaboradores de Salud y Nutrición los Centros aeioTU.

CONTROL DE CAMBIOS

No aplica por ser la primera versión

¿Qué es la fiebre?

Es un aumento en la temperatura corporal por encima de lo que se considera normal. La temperatura normal del cuerpo humano fluctúa entre 36.5°C y 37.5°C.

Conviene aclarar que la fiebre, en sí, no es una enfermedad. Es un síntoma que nos indica que nuestro organismo está defendiéndose ante algún tipo de agresión o infección.

La fiebre actúa como un mecanismo de defensa del organismo, ayudando al cuerpo a combatir los gérmenes que causan enfermedades. Surge en respuesta a unas sustancias llamadas pirógenos, que se derivan de bacterias o virus que invaden el cuerpo. Debido a que su sistema inmunológico está en proceso de desarrollo, los niños son más propensos o vulnerables a sufrir fiebres elevadas.

¿Por qué aparece?

Ante una agresión, habitualmente externa, nuestro cuerpo se defiende aumentando la temperatura. Por tanto la fiebre, además de ser un síntoma, es una situación que hace que mecanismos de defensa de nuestro organismo funcionen mejor, con pequeñas elevaciones de la temperatura.

Las causales de la fiebre son numerosas. Las más habituales son las infecciones de carácter leve, que son de fácil control en el hogar. Sin embargo siempre debe hacerse seguimiento a su evolución, pues la fiebre puede indicar que existen otros procesos de mayor gravedad que requieren de atención médica inmediata.

¿Cómo se manifiesta?

La fiebre suele estar acompañada de otros síntomas como escalofríos, dolores articulares y musculares, dolor de cabeza y malestar general. Además, la temperatura elevada aumenta el metabolismo produciendo sudoración, aumento de la frecuencia respiratoria y aceleración del pulso.

Signos de alarma:

- Rigidez de la nuca.
- Ataques o convulsiones
- Manchas rojas en la piel
- El niño está excesivamente somnoliento o inconsciente.
- El niño no puede beber o vomita todo
- Fiebre -de cualquier nivel- en niños menores de dos meses
- Niño mayor de 2 meses que presenta fiebre superior a 38.4 grados centígrados, y que se mantiene por más de tres días.
- Niño mayor de 2 meses -con fiebre durante menos de 3 días- que permanece muy decaído cuando baja la fiebre.

Cuidados en casa:

- Aumentar el consumo de líquidos
- No suspender la leche materna
- No abrigar demasiado al niño
- Mantener al niño en ropa cómoda y fresca
- Motivar al niño a comer alimentos nutritivos que sean de su agrado. Después de algunas vacunas es normal que se presente fiebre baja durante uno o dos días. La dentición también puede causar un ligero aumento en la temperatura de un niño, pero no debe ser superior a 37.7°. Los trastornos inflamatorios o autoinmunes también pueden causar fiebres.

NO SE RECOMIENDA:

El empleo de medidas físicas para bajar la fiebre del niño -como baños de agua fría, fricciones con alcohol o ventilación. Se ha evidenciado que éstos inducen una baja inicial de la temperatura, pero posteriormente hay un efecto de rebote y una rápida vuelta a la temperatura original o a un aumento de la misma, a expensas de una gran incomodidad para el niño. En caso de utilizar medidas físicas, estas deben limitarse a paños o compresas tibias en tanto llega el responsable legal de su cuidado o es llevado de inmediato al médico.

Manejo del centro aeioTU, además de tener en cuenta lo anterior:

Nutrición y Salud

- Ubicar al niño en un sitio retirado de los demás niños, para que pueda reposar en forma cómoda y confortable.
- Mantener ambientes ventilados, evitando corrientes de aire.
- Proteger al niño de cambios bruscos de temperatura.
- No suministrar medicamentos que no hayan sido formulados por el médico.
- En caso de presentar uno o más de los signos de alarma mencionados, el niño debe ser llevado de inmediato a una institución de salud.
- Realizar acciones de información y capacitación para la comunidad educativa y acerca de la prevención y manejo de la fiebre en el hogar y al interior del centro
- Garantizar adecuadas condiciones higiénico-sanitarias del centro.
- Realizar acciones de información y orientación con las familias o cuidadores sobre la prevención y manejo de la fiebre en el hogar y sobre los signos que indican cuándo se debe acudir a una atención inmediata si el niño no mejora o si presenta cualquiera de los signos de alarma.
- Informar oportunamente a las familias o cuidadores cuando los niños presenten el síntoma de fiebre.
- Capacitar a la comunidad educativa en el conocimiento de éste síntoma. Para esto se debe tener en cuenta la periodicidad de los encuentros con maestros y familias en la planeación estratégica del año en cada centro.

Es importante además:

- Capacitar a la comunidad educativa en el manejo del termómetro ya sea digital o de mercurio, de tal manera que puedan identificar los niños o niñas con fiebre y controlar su evolución.
- Capacitar a la comunidad educativa en el conocimiento de ésta enfermedad. Para esto se debe tener en cuenta la periodicidad de los encuentros con maestros y familias en la planeación estratégica del año en cada centro.
- En general todo niño que presenta fiebre, no debe ser llevado al centro, pues requiere de cuidados especiales y del seguimiento de su situación de salud en el hogar. En el caso de que el niño presente un proceso febril estando en el centro aeioTU, se debe informar inmediatamente al padre, madre o acudiente, para que recoja al niño a la mayor brevedad y tome las decisiones relacionadas con su cuidado y atención.